

Lesley K. Twomey, *The Sacred Space of the Virgin Mary in Medieval Hispanic Literature from Gonzalo de Berceo to Ambrosio Montesino*, Woodbridge: Tamesis, 2019, 484 pp.

*The Sacred Space of the Virgin Mary in Medieval Hispanic Literature* surge, como su autora lo explica, de un creciente interés de la crítica por profundizar en el análisis de la tradición cristiana, principalmente en los aspectos vinculados al culto mariano, que enmarcan la producción de algunos importantes autores de la literatura hispánica de los siglos XIII, XIV y XV.

Aunque no son novedosos los tópicos, los motivos, ni la tipología del espacio que se examinan en este libro, lo que acertadamente aporta es una perspectiva amplia en cuanto a diacronía y contexto, ya que se ocupa de un vasto corpus literario que, como bien se indica en su título, abarca desde la obra de Gonzalo de Berceo y Alfonso X, incluye autores como Juan Ruiz y Pedro López de Ayala, y llega hasta los poetas de Cancionero del siglo XV. Además, el espacio sagrado, tema central del libro, se aborda no sólo desde el análisis literario, sino también desde sus antecedentes y resonancias teológicas para lo cual se apoya en diversos discursos —histórico, social, geográfico, pictórico, escultórico, arquitectónico, etc.— con lo que otorga una visión complementaria del tema, con especial atención en la relación que se establece entre la literatura y la liturgia.

El punto de partida del libro se encuentra en una búsqueda de himnos a la Concepción para estudiar su influencia en la poesía peninsular. Si bien la investigación tomó otros cauces, este punto de partida resulta evidente, ya que la influencia mutua entre textos poéticos y textos litúrgicos —principalmente, los himnos marianos— en el tratamiento del espacio sagrado en torno a María es uno de los ejes que recorren todos los capítulos del libro.

Los nueve capítulos que componen *The Sacred Space...* se estructuran, en sí mismos, como un peregrinaje por los diversos espacios en los cuales se transforma la Virgen; como un recorrido que va del espacio exterior hacia el interior y, paralelamente, de la otredad hacia la intimidad.

El primer capítulo, dedicado a los *foreign places*, vincula, a través de los relatos de milagros, el origen de la investigación —los himnos de la Concepción— con el amplio tema del espacio: los milagros —cuyos relatos abundan en la literatura hispánica de los siglos estudiados— rompen fronteras, específicamente, las de las leyes naturales, de la misma forma en que la Concepción rompe las fronteras entre lo divino y lo humano, lo cual permite la construcción de un espacio literario exterior, extraño, el espacio donde la otredad del milagro puede relatarse y desarrollarse poéticamente.

Los siguientes tres capítulos nos conducen por espacios exteriores que en diversas manifestaciones literarias han servido simbólicamente para aludir a la virgen María. Con un orden que visibiliza la evolución diacrónica de los espacios, se analiza, en el capítulo dos, el tópico del *hortus conclusus* tomando como eje los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo, se exponen sus influencias paganas y bíblicas y se comparan con las innovaciones del riojano. El capítulo tres está enfocado en el uso simbólico de los espacios ocupados por cuerpos y corrientes de agua, tanto en los textos litúrgicos como en la poesía peninsular, aquí se suman a los *Milagros* de Berceo las *Cantigas* alfonsíes, como textos en los que se centra el análisis, que considera tanto sus antecedentes veterotestamentarios, como el desarrollo de estas imágenes en textos posteriores y, sucintamente, su presencia escultórica. En el cuarto capítulo, se analizan, ya en los poetas del siglo xv, las fuentes como espacios arquitectónicos, a partir de su contextualización mediante el discurso plástico para centrarse posteriormente en las fuentes selladas de los espacios nobiliarios que, poco a poco, se convierten en imagen de María en la poesía, cuyas posibilidades semánticas vinculadas al bautismo, la fertilidad, la salvación y la pureza darán un amplio margen para el desarrollo poético en Cancioneros.

El siguiente bloque de capítulos se ocupa de los espacios de entrada y salida, así como de algunos espacios interiores: primero las puertas —especialmente, la puerta del Templo— y los umbrales que separan el espacio sagrado del profano; de nuevo será Gonzalo de Berceo quien dé entrada a esta parte del estudio, en esta ocasión centrado no sólo en sus *Milagros* sino también en los *Loores de Nuestra Señora*, obras clave en el desarrollo de la figura mariana como puerta de salvación, en las cuales se analiza no sólo la influencia, sino también la actualización de motivos bíblicos. El siguiente capítulo estudia, en la poesía de los siglos xiv y xv, a María como templo y desglosa las posibilidades metafóricas, tipológicas y alegóricas que permiten relacionar a la Virgen con el tabernáculo, el arca, los vasos, incluso con los lienzos del espacio consagrado. El capítulo séptimo nos permite entrar ya al espacio del hogar, cuya búsqueda se encuentra plasmada en la literatura como una constante desde los textos del Antiguo Testamento y se reelabora en textos teológicos y literarios medievales —poéticos y prosísticos de los tres siglos analizados— en los que la Virgen se convierte en la habitación de Dios, en el hogar tan anhelado por los fieles y llega a vincularse con las cámaras reales, guardadas y cuidadosamente preparadas tanto en la realidad como en el discurso literario.

El último bloque de capítulos se dedica a los espacios ya no sólo interiores, sino protegidos. El octavo capítulo trata los espacios de protección militar y expone las primeras representaciones literarias hispánicas de María

como espacio defensivo —castillo, fortaleza, torre y escudo— y su desarrollo medieval. El noveno capítulo aborda los espacios purificados mediante el perfume, en donde tiene lugar la convivencia de lo divino con lo humano, se analiza aquí el desarrollo de las menciones del perfume que caracteriza los espacios ocupados, literal o alegóricamente, por la Virgen en la literatura, desde la presencia de flores de agradable aroma, en Berceo, hasta las esencias preparadas y reflejadas en las elecciones léxicas de Montesino.

Como es evidente, el análisis se basa en un nutrido corpus literario, cuyas citas se intercalan a lo largo de todos los capítulos, tanto en su idioma original como en traducción al inglés, lo cual posibilita la comprensión de las obras al lector menos familiarizado ya con el latín, ya con el español de los siglos medievales. A esto se suma un apéndice que recoge más de cincuenta himnos peninsulares a la Virgen, en latín, organizados de acuerdo con las principales festividades marianas, se trata de una selección tomada del trabajo de investigación en libros litúrgicos que pretende servir de ejemplo y referencia junto con las obras citadas en los capítulos, para facilitar así la consulta íntegra de estos poemas.

El libro de Twomey nos guía, a lo largo de tres siglos de literatura hispánica, para recorrer los espacios sagrados y explorar las vastas posibilidades simbólicas con que la virgen María se configura vinculada o transformada en espacios. Nos invita a poner en relación obras y autores diversos que suelen estudiarse de forma inconexa y considerar la presencia de estas obras en un contexto de producción y recepción siempre cercano a la práctica litúrgica y artística. Permite, finalmente, observar la evolución del tratamiento del espacio de la Virgen durante tres siglos en los cuales los cambios que sufren el cristianismo y el culto mariano generan una transformación de las cualidades de las que metafóricamente se reviste a la Virgen y, con ella, de los espacios que la configuran y consolidan en la literatura hispánica medieval.

ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA  
*Universidad Nacional Autónoma de México*